



1001 Inventions. Discover The Muslim Heritage In Our World (Science Museum, Londres)

El Science Museum de la capital británica alberga desde el pasado mes de enero, y hasta el día 30 de junio del 2010, una excelente exposición sobre el legado técnico y científico del mundo medieval islámico con el objetivo no solamente de dar a conocer los avances llevados a cabo durante los casi mil años de hegemonía musulmana en un amplio territorio que abarcó desde la península ibérica y el norte de África hasta gran parte del continente asiático, con distintos periodos de expansión y retroacción, sino hacerlo desde el punto de vista de la relevancia que dichos «inventos» tienen todavía hoy en nuestras vidas. En definitiva, la exposición pretende comunicar parte del legado cultural islámico del que Occidente es deudor, pero cuya importancia ha acallado.

Parece ser que la idea de la exposición se debe a la Foundation for Science, Technology and Civilization, si bien los orígenes de la temática se remontan ni más ni menos que a 1975, a la fascinación por este pródigo periodo de la ciencia y la ingeniería del por entonces director del University of Manchester Institute of Science and Technology, lord B. V. Bowden. Ya en el 2006 se inauguró una pequeña exposición en el Museum of Science and Industry de Manchester, que itineró por parte del territorio británico, viajando a Cardiff, Birmingham, Glasgow y Londres, para terminar exponiéndose en el Parlamento inglés, el Parlamento europeo y en el edificio de las Naciones Unidas de Nueva York.

La versión ampliada de la exposición es la que se puede visitar en el Science Museum de Londres y es un ejemplo de excelencia museográfica por varios motivos. El primero de ellos es su simplicidad expositiva: la exposición se articula a lo largo de una sala dispuesta en forma de L con los espacios de entrada y salida bien delimitados. Las paredes son oscuras y la luz ambiental escasa, para dar mayor protagonismo a la que emana de los módulos museográficos. Aun no tratándose de una

exposición larga, a mitad del recorrido, justo en el ángulo de la L, se ha habilitado un espacio de descanso, con numerosos asientos, en donde, además, se proyecta un minifilm titulado *1001 Inventions and The Library of Secrets* —que se puede visionar en la dirección < www.1001inventions.com/media/video/library >— y que cuenta, ni más ni menos, que con sir Ben Kingsley, ganador de un Oscar por su papel de Gandhi en la película homónima.

Por otro lado, la exposición es relevante por su excelente desarrollo del guión o mensaje expositivo, fruto no de la prontitud y la celeridad, sino de un trabajo de documentación meticuloso, sosegado y madurado que permite comunicar las ideas de manera lógica, ordenada, con claridad y sin excesos. Así pues, la exposición se articula en torno a siete ejes temáticos claros, que son la casa, la escuela, el mercado, el hospital, la ciudad, el mundo y el universo, ejes que conectan directamente con la cotidianidad del visitante, sea este del origen cultural que sea.

Además, la exposición muestra una exquisita correlación entre guión y recursos, es decir, entre el aspecto museológico y el museográfico. Así, a cada uno de los grandes temas se le asocia un módulo; a este módulo, un color y una etiqueta con su nombre que pende de la pared, a ambos laterales del módulo. El visitante sabe en todo momento en qué ámbito temático se encuentra y puede escoger el que más le interese y realizar su propio recorrido, marcando un ritmo y orden de visita propios. Hay siete módulos que se corresponden con los siete temas.

Otro motivo que hace de la exposición una visita recomendable es su unicidad expositiva. Los siete módulos son iguales en cuanto a su concepción; todos ellos son un gran octógono regular cuyos lados miden un par de metros, si bien varían los contenidos, los elementos interactivos, sus colores y el espacio central de cada uno de ellos, que está adaptado a la temática del módulo. Así, por ejemplo, el módulo dispuesto más cercano a la entrada y que corresponde a la temática de la casa contiene en el centro una maqueta a escala 1:3 del gran «reloj elefante» de Al-Jazari —figura icono de la exposición—, el módulo sobre el mercado simula en su centro paradas con sus correspondientes toldos, el módulo sobre el hospital representa un pequeño edificio, el del mundo contiene en su centro una reproducción del mapa hecho por Al-Idrisi y el del universo, una salita oscura con un interactivo sobre las estrellas y las constelaciones.

Esta unicidad favorece la visita, puesto que genera en el usuario una sensación de contextual-

☉ **Interactivo informático con joystick** que consiste en pasearse por las estancias de una casa y descubrir los inventos de origen musulmán

☉ **Reconstrucción a escala 1:3 del «reloj elefante»**, uno de los primeros relojes mecánicos, inventado por Al-Jazari



zación general que lo engloba a la vez que facilita su aprendizaje, y al mismo tiempo le hace sentir cómodo y favorece así su disfrute. Esta unicidad, además, se refuerza con el hecho de que parte de los personajes que aparecen en el cortometraje que hace las funciones de sistematizador de ideas y articulador del mensaje de la exposición —la edad medieval no como una era oscura, sino como la edad de oro del conocimiento en el mundo islámico, del que el mundo moderno y contemporá-

neo son herederos directos— son los mismos que el visitante encuentra en los distintos módulos; así, por ejemplo, el médico Al-Zahrawi, el inventor Abbas ibn Firnas o Merriam al-Ijliyah, pionera en la construcción de astrolabios.

Por último, la exposición aúna una gran variedad de recursos interactivos de distinta naturaleza, que van desde sencillos módulos de activación mecánica y manual a juegos informáticos, interactivos de base electrónica e, incluso, recursos de última generación, como proyecciones que son dirigidas por los movimientos de las manos de los visitantes pero sin ningún soporte físico. Es el caso, por ejemplo, del interactivo que hay en el interior del módulo museográfico sobre el universo, donde el visitante se encuentra con un mapa de las estrellas y debe dibujar la forma de las constelaciones tan solo empleando su dedo y moviéndolo en el vacío, recorriendo y uniendo los puntos de referencia, las estrellas.

En conclusión, se trata de una exposición recomendable tanto para el gran público, de todas las edades y culturas, como para los especialistas y profesionales de la museografía, puesto que pone de manifiesto la validez de este tipo de recursos como alternativas didácticas y de aprendizaje paralelas a los sistemas formales de enseñanza. Un ejemplo de ello es el hecho de que la exposición no deja de ganar reconocimientos internacionales; sin ir más lejos, el 26 de marzo del 2010, el minifilm *1001 Inventions and The Library of Secrets* obtuvo el galardón Best Education Film en la ceremonia del 29th International Visual Communications Association (IVCA). Otras cifras relevantes son las de sus



visitantes, que en la primera semana se computaron por el número de 15.000, y después de ocho semanas sumaban 80.000, mientras que a fecha de 17 de abril se obtenían cifras que indicaban un promedio de tres mil visitantes diarios.

Algunos datos de interés

Está previsto que la exposición sea itinerante y viaje, durante los próximos cuatro años, por al menos treinta ciudades de los cinco continentes, si bien todavía no se conocen sus nombres. Sí está decidido que su destino inmediato será Norteamérica.



① Imagen general de la exposición

② Interactivo informático de activación táctil que consta de un mapa de los territorios bajo dominio musulmán donde se puede obtener información sobre el lugar de origen de los distintos inventos

Para mantener a los usuarios informados tanto del día a día de la exposición como de futuros movimientos, esta cuenta no solo con una página web (<www.1001inventions.com>) —cuya visita es muy recomendable—, sino también con espacios en las principales redes sociales de Internet, como Twitter o Facebook.

Por último, debemos añadir que el libro de la exposición, coordinado por Salim T. S. al-Hassani, cuya primera edición es del 2006 y que cuenta con una segunda edición, del 2007, tiene categoría de «regalo especial» por su calidad gráfica, de contenidos y didáctica (puede adquirirse a través de la página web de la exposición, <www.1001inventions.com/media/book>) ■ **NAYRA LLONCH MOLINA** *Universidad de Lleida, EUHT CETT-UB*

HERMUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Her&Mus 5 [volumen II, número 3]: Museos y moda. Entre el traje y el diseño

Coordinadora: Nayra Llonch Molina

Monografías

- La indumentaria en los museos euroamericanos
- El Museo del Traje de Madrid
- De la Colección Rocamora de indumentaria al DHUB
- Lo militar y la indumentaria
- Museos textiles y del tejido
- La base de la indumentaria: museos de fibras y tejidos

Experiencias y opinión

- Los panteones funerarios como fuentes primarias de la indumentaria
- El potencial didáctico de la indumentaria

Desde y para el museo

- El FIT de Nueva York: escuela, centro de investigación y museo
- Galerías de indumentaria en los grandes museos: Chicago History Museum, Palazzo Pitti y Philadelphia Museum of Art